

PUNTOS DE SUSCRICIÓN.

LA ABEJA MONTAÑESA.

PERIODICO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

CORREO DE MADRID.

De los periódicos de Madrid del dia 31 tomamos las siguientes noticias:

— De real orden expedida por el ministerio de la Guerra se ha dispuesto;

1.^o Desde primero de setiembre próximo se volverá á abrir en los depósitos de bandera la recluta para la isla de Cuba de los paisanos y licenciados del ejército que no lo hayan sido por medida gubernativa y pretendan sentar plaza para el de aquella isla en clase de soldados, con arreglo a las instrucciones de 27 de octubre de 1865.

2.^o Al llegar los quintos en caja se explorará esféricamente su voluntad á fin de que los que lo pretendan queden listados para servir en América pidiéndoles obediencia la rebaja de dos de los ocho que están obligados á servir por la ley de reemplazos reformada de 26 de junio último, ó en su caso la condonación de este tiempo por el mayor premio pecuniario señalado en el art. 30 de la redención y engantiles de 24 del mismo mes y año, procediéndose en lo demás con arreglo al artículo 7.^o de las precitadas instrucciones para la recluta.

3.^o Los capitanes generales cuidarán especialmente del cumplimiento del artículo anterior y del envío de los listados á los depósitos ó banderíos de Ultramar que se hallen mas inmediatos, en los cuales embarcarán para Cádiz los reclutados, siendo todos ellos destinados á la isla de Cuba mientras otra cosa no se determine.

— El señor ministro de la Gobernación ha dirigido á los gobernadores de las provincias marítimas el siguiente telegrama:

“Habiéndose declarado el cólera-morbo asiático en Rotterdam y sus inmediaciones, considero V. S. súcias las procedencias de los Países-Bajos. Comuníquese V. S. las oportunas órdenes á los directores de Sanidad de los puertos.”

— El dia 16 de setiembre tendrá efecto en la sala de juntas de la Deuda el sorteo para la amortización de 11 acciones de carreteras, procedentes de la emisión de 13 de agosto de 1852, el 20 la de 950 acciones, de abril de 1850; y el 27 la de 720 de 4,000 reales creadas en dicha fecha.

— Es de interés para el comercio la siguiente circular de la dirección general de Impuestos indirectos para cumplir el real decreto sobre introducción de trigos extranjeros:

“Para cumplir el anterior real decreto, (ya lo publicamos oportunamente,) el señor ministro de Hacienda comunica con esta fecha á esta dirección general la real orden que sigue:

“Hmo. Sr.: Publicado en la Gaceta de este dia

el real decreto de ayer autorizando por espacio de cuatro meses la introducción del trigo extranjero y de sus harinas desde el Cabo de Gatas hasta las bocas del Guadiana y en las islas Baleares con el derecho fiscal que se determina, la reina (q. D. g.) ha tenido á bien disponer que se manifieste á V. I. que dicha introducción solo podrá verificarse en lo que se refiere á la península, por mar y por las aduanas de primera y segunda clase, excepto únicamente en la provincia de Granada, en que no habiéndolas con aquella habilitación, las importaciones deberán tener lugar por la de Motril-Calahonda, de tercera clase, y en cuanto á las islas Baleares, por Palma en la de Mallorca; por Mahón en la de Menorca, y por Ibiza en la del mismo nombre.”

Lo que traslado á V. para su inmediato cumplimiento; previniéndole que forme estadística separada de dichas introducciones, que deberá remitir á esta dirección general dentro de los cinco primeros días del mes siguiente á que correspondan, encargando á V. la mayor exactitud y preferencia en este servicio.

Dios guarde á V. muchos años. Madrid 23 de agosto de 1867.—P. S., Bordallo.—Señor administrador de la aduana de...”

CORREO DE PROVINCIAS.

VALLADOLID.—Se nota alguna animación en Valladolid con motivo de la aproximación de la feria. Los comercios se proveen de toda clase de géneros mercantiles, las tiendas se decoran de nuevo y los establecimientos se preparan para la recepción de forasteros.

VALENCIA.—El ingeniero jefe de la división de ferro-carriles de Valencia ha salido para Tortosa á examinar las condiciones del lecho del río Ebro, donde ha de cimentarse el gran puente para la vía férrea de Tarragona.

ESTREMADURA.—El dia 30 empezó en Mérida la renombrada feria que todos los años se celebra en aquella ciudad. La concurrencia era grande.

CÁDIZ.—El 31 ha debido salir de Cádiz para Cuba el vapor *Canarias*. A su bordo van, según dice un periódico, entre otros pasajeros, el señor obispo de la Habana, que salió de Madrid uno de los días últimos, y los actores que con el Sr. Valero van á formar parte de la compañía dramática en que actúa Manuel Ossorio.

FERROL.—El 26 por la tarde fondeó en el puerto del Ferrol la goleta *Caridad*, que conduce á su bordo los prisioneros de la *Covadonga*, y el 27 por la mañana á las seis y media marchó para la Coruña á cumplir tres días de observación.

El mismo dia 26 llegó también á dicho puerto la fragata *Villa de Madrid*, procedente del de Cádiz para trasportar el tercer batallón de infantería de marina que pasa á aquél departamento.

FILIPINAS.—En Manila la iglesia del pueblo de Alfonso ha sido incendiada, consumiéndose cuanto en ella se contenía.

El 27 de junio zarpó de Manila para Cádiz la fragata española *Elena*.

CORREO ESTRANJERO.

ITALIA.—El general Garibaldi ha declarado en una carta dirigida al Sr. Aldisio Sammito, de Terracina, en Sicilia, que se admira al Congreso internacional de la Paz.

— Se anuncia como muy próxima una protesta energética de la Santa Sede contra la venta de los bienes eclesiásticos en Italia.

— El periódico *la Raza* dice que hasta ahora nada indica que el rey Victor Manuel piense hacer algún viaje fuera de su reino.

— El gobierno italiano, según el *Monitor* de la tarde, continúa tomando las necesarias medidas para asegurar el respeto al convenio del 15 de setiembre. Ha estacionado nuevas tropas en las fronteras de los Estados Pontificios. El litoral entre Gaeta y Orbitello está vigilado por buques de guerra. En los Estados del Papa reiná completa tranquilidad.

MÉJICO.—El *Correo de los Estados Unidos* publica las siguientes noticias de Méjico recibidas por la vía de Nueva-Orleans:

El general Santa Anna, conducido en el buque *Juarez*, había llegado el 20 de julio á Veracruz, donde fue encerrado en un calabozo y será juzgado como conspirador, pero no como traidor.

Juarez ha ofrecido 50,000 duros de recompensa al que entregue al general Matínez. Deciese en Veracruz que este había sido capturado en la hacienda de Pat Davies.

Todo el cuerpo diplomático europeo abandona a Méjico.

El *Correo de los Estados Unidos* confirma la noticia de que el cuerpo del emperador Maximiliano ha sido entregado al representante de Prusia, señor Magnus.

FRANCIA.—Dice una carta de París del dia 26:

“En los círculos políticos se habla hoy de un nuevo atentado contra el emperador de Rusia en Nicolás. Los autores de él son dos rusos vestidos de mujer. El emperador ha salido ileso y no se sabe si han sido presos los dos nuevos regicidas, aunque se cree que sí.”

La comisión de Hacienda de España en el es-

PRECIOS DE SUSCRICIÓN.

En Santander: 8 reales al mes.—Fuera de la capital: 9 reales idem.—En Ultramar: por seis meses 4 pesos y 2 reales.

Anuncios y comunicados. A precios convencionales.

trajero ha publicado hoy aquí en varios periódicos las disposiciones de la ley de 11 de julio de 1867 y del decreto de 17 del mismo mes para la emisión de danda consolidada.

— Dice el *Moniteur* de la tarde: La entrevista de Salzburgo, lejos de ser para las potencias objeto de preocupaciones ó de inquietudes, debe considerarse como una nueva garantía dada á la paz de Europa. Ambos soberanos, cuya política se inspira en las ideas de moderación, han tenido la satisfacción de cambiar entre sí pruebas de estimación y simpatía que responden á sus disposiciones personales como á los sentimientos de sus súbditos.

— Dice el *Monitor*, periódico oficial francés: El gobierno ha recibido un despacho telegráfico del Sr. Dano (representante de Francia en Mejico) fechado en Keywest (Florida) el 22 de agosto, anunciando su llegada á Nueva-York para los últimos días de esta semana.

AUSTRIA.—El *Debate* de Viena dice saber de buen origen y como prueba del carácter pacífico e inofensivo de la entrevista de Salzburgo, que Austria y Francia relativamente al art. 62 del tratado de Praga, han convenido que Francia dará al gobierno dinamarqué el amistoso consejo de no insistir en la retrocesión de Duppel y Alsen, para no hacer imposible por tal exigencia un acuerdo con Prusia.

— Dice el *Debate* de Viena que según las informaciones que se han tomado, Hungría puede disponer hoy dia de 70,000 de los antiguos húsares en estado de llevar las armas.

— La *Presse* de Viena dice que el emperador y la emperatriz de Austria vendarán á París para el 15 de octubre. Este viaje lo ha retardado el duelo por la muerte del emperador Maximiliano y por la obligación que se ha impuesto Francisco José de rendir los últimos honores á su infartado hermano.

— Segun la *Presse* de Viena, el cuerpo del emperador Maximiliano salió hace veinte días de Querétaro y á la hora presente debe haber sido embarcado; pero probablemente hasta primeros de octubre no llegará á Austria. Algunos días después que esto suceda, será cuando Francisco José y su esposa vayan á París.

ALEMANIA.—La *Caceta de Augsburgo* publica una correspondencia de Munich que parece de origen oficial, en que se dice que la idea de formar con los Estados de Alemania del Sud una confederación ha sido en efecto tomada en consideración por varios hombres políticos de estos Estados, sin que partiera el impulso ni de Austria ni de Francia.

— 199 —

— Me habeis perdido, me habeis deshonrado! Antonio se había alejado y llamó suavemente á la poterna del castillo.

Un perro ladra en la parte interior, el comandante repitió su intimación.

Como no obtuviese otra respuesta, brió impaciente el suelo con el pie y murmuró.

— ¡El bribón de Larchal se ha dormido!

Entretanto Estéban cogía á su tío por el brazo y le decía:

— ¡Os callareis! ¡No ois á Sedan entero que murmurá al otro lado de ese muro?

Francisco, que había ido á reconocer el terreno en torno suyo, volvió al mismo tiempo que el comandante, el cual dijo:

— Miguel, basta de hacer el sentimental; ya te conocemos. La casa era tuya acaso porque te poníamos en primer lugar? ¿Qué pierdes más que nosotros?

— Mi nombre, mis bienes, el amor de mis hijas...

— Tu nombre es el nuestro, tus bienes son nuestros. En cuanto á tus hijas... también son mis sobrinas, ¡y qué sacarnos con insultarlas! Quieres que te diga lo que siento? Estoy cierto de que has escondido dinero en alguna parte.

— Os juro por la parte de paraíso que me corresponda...

— No jures por el paraíso que no has de ver; le tienes ya perdido el amor que te llevó y nos quedó el amor que te llevó.

— 202 —

— Yo lo he sacrificado todo; no hemos de detenernos por el último obstáculo. Entre nosotros y el tesoro de los Soleuvre, que nos hará poderosos y dueños de esos terrenos mágicos donde existen otros tesoros incalculables, no hay más que un heredero. Yo he hecho desaparecer el heredero. Me case además con la hija del hombre que tiene la llave del tesoro... ¿Eres tú el jefe, ó soy yo?

El barón estendió la mano, como para rechazarla.

— Si es preciso conquistar ese título & costa de un asesinato... murmuró.

Uno de los sobrinos le tapó la boca, mientras Antonio lo sacudía el brazo convulsivamente.

— Está hecho y tú eres cómplice; si insistes en quedarte te llevaremos á la fuerza.

Miguel inclinó la cabeza, y calló.

En el silencio se oía mejor el confuso rumor de la multitud que llenaba el Campo de Marte.

El comandante se dirigió de nuevo á la potencia, y llamó más fuerte que la primera vez.

El perro ladró de nuevo.

— Un acento se dejó entender entonces en la parte interior.

— Quién va preguntaron.

— No es el bribón de Larchal, exclamó entreteniente el comandante, acompañando su observación con un juramento.

Vació un momento y después repuso:

— ¡Y hemos de partir sin saber...

— 203 —

— Quién va repuso de nuevo la voz.

— Responded, dijo Francisco, acercándose á su tío.

— Y como este tardase en hacerlo, él mismo es-

trató de apagar la vela.

— Abrid, soy yo, el comandante Legueur.

— La llave giró en la cerradura.

El oficial Mr. Gavaux, que como sabemos había permanecido toda la noche en la sala del consejo, se presentó á la potencia.

— ¿Tú vos, mi comandante? ¿Y no os han abierto? Ahora salía para ir á vuestra casa. Es muy temprano ¡no es verdad? Pero ya se ve, cuando hay noticias importantes.

El coronel Poucet ha pasado toda la noche en el castillo, pero no lo siente, tiene un gran corazón! Hemos recibido este pliego de París, y ahora iba á llevárosle.

— Dadme, dadme, Mr. Gavaux.

El oficial le entregó un gran pliego.

El barón y sus dos sobrinos permanecían á distancia; no era posible que el oficial los distinguiera en la sombra.

— Quereis entrar, mi comandante? Dentro hay luces y podreis leerlo.

Si hubiera sido de día el barón se acercaría para leerlo.

— No, no, balbuceó, quería solamente ver á Larchal.

Gavaux llamó en alta voz á un portero que pasaba,

La Abeja Montañesa

SANTANDER 2 DE SETIEMBRE.

El Diario de Tarragona en uno de sus últimos números copia un artículo de *El Alto Aragón* acerca del servicio que presta á los intereses generales la prensa de provincia, y comenta dicho artículo de una manera enteramente conforme á nuestras ideas, que ya hemos manifestado en varias ocasiones. Hé aquí los escritos de nuestros apreciables colegas:

«Entre las varias é interesantes cuestiones que hoy ocupan la atención pública, hay una que á pesar de las modestísimas condiciones en que está encerrada, es digna de consideración.

Nos referimos al servicio que presta á los intereses generales y á los particulares la prensa de provincias.

Y para presentar á nuestros lectores una ligera idea de él, insertamos á continuación un artículo que publicó hace días otro colega, *El Alto Aragón*.

Dice así nuestro hermano en Guttemberg: Hay un ejercicio en España para el cual se necesita una pasión insensata ó un ardiente amor al país y una abnegación á toda prueba. Nos referimos á los mantenedores de la prensa periódica en las provincias. Sin la esperanza del lucro, porque en nuestro país, con rarísimas excepciones, los periódicos no ofrecen ni ese triste estipendio que pudiera llamarse el jornal de la inteligencia; sin la esperanza de los medios personales que se obtienen al calor de las luchas de partido, porque la prensa de provincias no entra en el juego especial de Madrid en la política de hecho; sin la esperanza en fin de la gloria, porque su acción se ejerce en una esfera harto modesta para aspirar á ella, el periodista de las provincias se libra á una ruda y constante lucha, en la que, aparte de la satisfacción que produce siempre la conciencia del bien que hacemos, no obtiene otras ventajas que el trabajo, la lucha fatigosa, y los sinsabores y á veces peligros que cercan constantemente en nuestro país al que abraza la espinosa tarea de dar al público los propios ó agenos pensamientos.

Y sin embargo, esos periódicos prestan un servicio importantísimo á los pueblos.

Medios de publicidad, son, como todo lo que á la publicidad conduce, una poderosa garantía del bien y de la justicia. Por restringida que esté la prensa, ejerce una influencia cuya importancia se comprende considerándola absolutamente suprimida. ¿Cuántos errores, cuántas injusticias, cuántas monstruosidades se cometieran en las sombras del misterio, sin ese eterno fiscal de todos los actos públicos que se llama

periódico y que, haciéndose eco de todas las quejas, impide, sacándolo todo á la superficie, que pasen ignoradas las cosas? Quién animaría el espíritu de las localidades, quién daria á luz todos los pensamientos útiles, quién llamaría la atención de las autoridades sobre abusos que muchas veces ignoran, y que hubieran deseado siempre corregir?

Tales son los beneficios que prestan los periódicos de provincia considerados en los atributos comunes á la prensa en general; pero aparte de esto, en sus condiciones peculiares llenan la importante y trascendental misión de llevar y extender su influencia civilizadora á todos los centros locales á donde difícilmente se abre paso la prensa de la corte.

Ocupándose recientemente un periódico de la situación de nuestro país, fija su atención en un fenómeno tan curioso como exacto. Los ferro-carriles, dice, que en todos los países del mundo han centuplicado la circulación, han aumentado por consiguiente la riqueza, han extendido la civilización, han borrado los instintos bárbaros y las costumbres atrasadas, en España no han logrado triunfar de las recuas, de los carromatos, y los carros de bueyes, no han acabado con los José Marias que ahora se llaman el bandido Pacheco ó los Veguitas, y, lejos de variar estas aficiones atrasadas, puede decirse que el último resultado de los ferro-carriles en España, ha sido aumentar las corridas de toros: antes se necesitaban días para que una cuadrilla de toreros fuera de Madrid á Sevilla, á Valencia ó Zaragoza; ahora no necesitan más que horas: antes había menos plazas porque no era posible tener toreros para todas; ahora, gracias á los ferro-carriles, todas tienen cuadrilla: es el resultado mas tangible que han dado entre nosotros las vías férreas.

Pues bien, este fenómeno que depende de que los ferro-carriles es un adelanto importado bruscamente y saltando por encima del estado intelectual del país, es el que tienden á corregir los periódicos de las provincias llevando á todos los rincones de las capitales modestas y de las aldeas la eterna predicación que va rompiendo la dura capa del hábito envejecido, como la gata persistente acaba por cavar la piedra.

Por malo que sea un periódico, ofrece cuando menos la inmensa ventaja de despertar en el mas ignorante la idea de que aquello es algo, de avivar su curiosidad por ese algo, de hacerle fijar en los sucesos públicos, de arrancarle de la estúpida indiferencia en que vejeta, de acostumbrarle á interesarse por lo que le rodea, á tomar parte en la vida general, á ser, en una palabra, hombre.

Para esto sirven los periódicos de las provincias. Por desgracia hay muchos hom-

bres que por su posición debieran protegerlos, y que no lo hacen, porque, como los de la Escritura, tienen ojos y no ven. Hay quien se queja mucho del atraso de España y no sacrifica ni un céntimo en pro de un elemento de progreso. Hay quien teme los estravíos de la ignorancia, y no da un paso por combatirla.

Afortunadamente los periódicos, aunque penosamente, viven; pero tengan entendido cuantos desconozcan su importancia ó los miren con indiferencia, que los periódicos son el barómetro que marca el grado de cultura de los pueblos.

Los países ó las poblaciones donde no existan periódicos buenos y discretos y con vida próspera, no se hagan grandes ilusiones sobre el grado de civilización que alcanzan.—C.

Hasta aquí el *Alto Aragón*, de quien nos hemos tomado la libertad de copiar las precedentes líneas; ahora nos permitiremos algunas consideraciones por nuestra cuenta.

Prescindamos de la vida triste y casi desvalida que arrastran los periódicos de provincia: prescindamos de la poca importancia que se dá á estos verdaderos apóstoles de la ilustración, esto sea dicho con perdón de nuestra modestia, que sin ninguna esperanza de lucro, sin ningún brillante porvenir que les aliente en su espinoso camino, trabajan y trabajan sin descanso, sin mas deseos que el de ser comprendidos, sin mas ansia que el defender los agenos intereses, animados de un fin constante, de una abnegación sin límites; y lleguemos á lo mas doloroso, al verdadero calvario de la prensa de provincias.

Un periódico en una capital de provincia jamás es considerado como una empresa particular, sino todo al contrario: el que menos, se cree con derecho á fiscalizarse, á dirigirse y aun hasta amonestarse. La ley impone al periódico tres jueces en el gobernador, el juez y el fiscal; pero la costumbre le dá otros; le dá todos los lectores, los que no suelen ser menos temibles: con prudencia y cuidado puede librarse de los jueces impuestos por la ley; pero cómo eludir los ojos de Argos de la multitud de lectores, que ven en el periódico una propiedad suya, y que solo consultando á sus intereses y á sus miradas particulares, estrechan al periódico con sus cien brazos como el gigante Briareo?

Que ensalza el periódico una empresa, una industria cualquiera, y allí está otra empresa, otra industria rival de aquella, que le exige inmediatamente una conducta análoga, aunque no lo merezca y so pena de perder el suscriptor.

Que castigue justisimamente algun ataque á la sociedad, algun abuso patente y claro, y á las veinticuatro horas le obligan

á desdecirse amenazándole con la palabrita consabida.

Y si no lo hace, pierde su vida material, se queda sin suscriptores, pues estos, al cambiar su dinero por la hoja de papel impresa, se han imaginado que también compraban la conciencia del escritor para su mayor satisfacción y provecho.

Y no es esto lo peor. Lo peor es que esos mismos que á todas horas están dispuestos á servirse del periódico para sus miras particulares; esos mismos que con la amenaza en la boca están siempre dispuestos á pedirle cuenta de su conducta, no pueden ver que el periódico se ocupe de otra cosa que de sus intereses, y aunque alabé lo mas digno de alabanza, aunque ensalce todo lo mas digno que de ensalzar sea, tienen siempre en la boca una palabra sangrienta, una palabra despectiva que es para el periodista uno de sus dolores. Esta palabra, pronunciada con todo el sarcasmo posible, es la de *Bombo*.

O lo que es lo mismo: mentira, adulación, bajeza, servilismo.

Y el pobre escritor, que con la mejor buena fe del mundo ha puesto en su obra toda la verdad, toda la fe de su alma, la ve escarnecida y duramente censurada.

Y no son los mas temibles los suscriptores; hay otros seres que jamás encuentran nada bueno, que todo lo fiscalizan y condenan, que en nada contribuyen á la vida del periódico, pero que sin ello y aun por ello se creen con derecho á desconceptuarle: estos son los que leen el periódico gratis, los que solo se toman el trabajo de pedirlo prestado, los que leen de gorra.

Esta planta parásita se estiende por todas partes, y sus ramificaciones son vastísimas: crece como la zarza, y como la zarza pincha cuanto toca.

Desgraciado periódico que cae en sus manos! Mas le valiera no haber nacido, esto es, no haber sido escrito.

Es analizado, comentado, alambicado, y no se le perdona el menor descuido, castigándole duramente por cualquiera falta por pequeña que sea, llegando algunas veces hasta ponerle los puntos en las ies.

¡Que Dios perdone á esos, que en su obcecación no comprenden todo el mal que causan!

«Trabaja un dia y otro dia, le dicen; trabaja constantemente, sin descansar, aunque estés enfermo, aunque el rayo caiga sobre tu cabeza: es preciso escribir y escribir siempre, y luego en pago de tu autoridad, en pago de tu esclavitud, en pago de tus dolores, te denigraremos; te arrojaremos la ceniza á la frente; te echaremos de nuestro lado, como echa la sociedad de su seno á la impudica mercenaria.»

Eso se dice constantemente al desgraciado periodista.

— 204 —

— Avisad á Larchal que el comandante Legagneur le aguarda.

— Mas bajó dijó involuntariamente Antonio.

— No hay cuidado, ya sabeis que esta es una puerta escusada y no hay peligro ninguno; las consignas son para la puerta principal.

El portero se alejó despues de saludar al comandante. Mr. Gayaux continuó:

— Se ha trabajado bien toda la noche: el coronel no ha cerrado los ojos, pero no lo siente, ya sabeis que tiene un gran corazón, y cuando ha recibido el perdón ha vaciado un vaso de vino á la salud del ministro.

— Ah! murmuró el comandante, ha llegado el perdón.

— A media noche; ha tardado, pero aun era tiempo. Parece que el correo ha sufrido detención en el camino.

— Y el reo? murmuró el comandante.

— Creo que Larchal habrá ido á darle la fausta nueva: es bueno en el fondo el pobre Larchal; cuando le dí la noticia temblaba como un azogado.

Un pequeño rumor se dejó oír á corta distancia hacia el camino de Gironne.

Ambos interlocutores callaron y sus miradas quisieron interrogar la oscuridad.

— Ha venido alguien con vos? preguntó Gayaux.

— No, repuso el comandante, nadie.

— 201 —

— Seguid, seguid, continuaba el barón, arrastrad por el fango al jefe de vuestra familia.

— ¡Jefe! ¡Un rey de paja, un maniquí!

— ¡Eso es!

— Necesitábamos una bandera y fuiste tú. Esto debe bastar á tu gloria. Tampoco podemos quitarle tu título de barón, te le hemos pagado. ¡Lo mismo serás barón en Bélgica que en Francia! ¡Qué diablos! Lo mismo encontraremos plumas de pavo para adornarte en Bélgica que aquí, Nuestra bancarrota es una liquidación, ya lo sabes.

— A mi edad, desterrarse, morir lejos de su patria!

— No por eso vivirás menos: nuestros pagos se suspenden hoy, hoy pasamos la frontera. Allí está nuestra fortuna, una fortuna inmensa que nadie nos puede quitar.

Antonio prestó oido al otro lado de la poterna. Nada se oía.

— No podemos permanecer aquí, añadió. Lo que ha pasado detrás de esos muros, es obra nuestra.

— ¡Mentira! Mía, no; se apresuró á añadir el barón Miguel.

— Nosotros la aceptamos, dijeron los sobrinos.

— ¡Tú no la aceptas! añadió el comandante; pero sin embargo, tomarás tu parte. Siempre eres lo mismo, virtuoso hermano. Enemigo del combate, amigo del botín.

Y acercándose á él repuso en voz baja pero con

— 200 —
entendemos, ¿no es verdad? ¿A qué hemos de abandonar la partida? Vale más que juguemos de comun acuerdo. Yo hubiera conservado mi grado de comandante y tú tu consideración comercial que tanto nos ha costado; pero tú has sido un mal jugador que te has dejado coger en la trampa. Hicimos mal de abandonarte las riendas del gobierno.

— Es verdad, dijo Francisco.

— Es verdad, repuso su hermano.

El barón Miguel empezó á llorar; era su costumbre.

— ¡Es decir, repuso con acento compungido, que soy yo quien ha dilapidado la fortuna? ¡Soy yo quien ha hipotecado los bienes? ¡Quién ha producido la baja de nuestros géneros... Haceis bien en ultrajar mis cabellos blancos! He olvidado á mis hijas; me he dejado arrastrar por vosotros; soy un mal padre, un criminal.

Los que conocían bien al barón Miguel no podían afirmar si era siempre niño ó representaba un papel de comedia.

Había algo de verdad en ambas opiniones.

Su diplomacia se veía como por un cristal; era una ruina de comediante. Continuaba su papel cuando ya no había público á quien engañar.

Antonio prosiguió:

— Te hemos ataviado como á un fofol, te hemos dorado como á una moneda falsa, y has confundido por creerte verdad como el asno de la fábula.

Ese es el pago que merecen sus afanes; pero á pesar de eso, continúa con ardor: continúa con valentía por el áspero sendero, porque le ayudan dos adalides contra los que nadie puede: *Dios y su conciencia*.»

Parece que el mercado de ganados que ayer se celebró en Torrelavega estuvo bastante concurrido, á pesar de su larga suspensión por la enfermedad de la epizootia: esto era de esperar en razon á ser el primero que se inaugura después de un período tan triste para los ganaderos; y si algun tiempo mas se hubiera anticipado, es indudable que sus beneficios refluirían en muchos pueblos que hoy se ven invadidos, y en los que la ganadería forma su principal ramo de riqueza, como sucede en los de Cieza y Collao.

Las mayores ventas que se hicieron han sido de terneros para esta plaza, que es la que siempre ha sostenido aquel mercado, especialmente en dicho ramo, cuya industria iba decayendo por la incertidumbre que el ganadero tenía de no saber el tiempo probable de la venta de las ferias y por lo mismo no venía á compensar los cuidados especiales que esta exige.

Muy útil sería que estos mercados se propagasen en las circunstancias actuales, por la facilidad de poderse observar las condiciones de sanidad que se requieren para la concesión de ferias en el estado anormal en que hoy se encuentra la ganadería.

Se ha señalado el dia 20 de setiembre para contratar en pública licitación el servicio de conducción de la correspondencia entre Cádiz y las islas Canarias.

Los vapores que se empleen no deberán bajar de la fuerza de 150 caballos, y harán dos viajes redondos mensuales desde Cádiz á Santa Cruz de Tenerife y vice-versa. A la ida tocarán primero los buques en Santa Cruz de Tenerife para cambiar la correspondencia, pasando en seguida á la Gran Canaria, en donde se detendrán 24 horas, volviendo después á Santa Cruz para recoger la correspondencia y regresar sin demora á Cádiz.

El contrato durará seis años; el tipo máximo para el remate será la cantidad de escudos 108,000 anuales, no pudiendo admitirse proposición que exceda de esta suma.

Ayer se recibió en esta capital el siguiente telegrama:

«Vigo 31.—El vapor-correo *Príncipe-Alfonso* ha llegado.—Harinas, ventas á 15.—Azúcar, encalmados.—Londres, 18 1/2.»

VARIEDADES.

CARTAS PARISIENSES.

Pues si, señores, yo lo he visto, lo que se llama visto, y todavía me parece mentira!

— La calle, que no es de las mas cortas de París, estaba que no había donde echar un grano de trigo.

Y no vayan ustedes á creer que la muchedumbre se componía de sencillas y crédulas comadres pertenecientes á las últimas clases de la sociedad, nada de eso; entre el hormiguero humano que esperaba impaciente á la puerta del gran Jacobo, había sedas y encajes, guantes y abanicos, *pet-en-l'air* y *saut-en-barque* chinoscos, botas de charol y sombrerillos de cazoleta. Esto sin contar una larga fila de elegantes berlinas y carretelas con blancos, estacionadas á lo largo de la acera, entre la Chausée d'Antin y la plaza del Havre.

Cada vez que salía de casa del marqués de Chateauvillars, casa que actualmente sirve de templo al gran sacerdote de la nueva ciencia, un hombre haciendo cabriolas y agitando los brazos como si fueran aspas de un molino de viento, el nombre de Jacob, circulaba de boca en boca, entre entusiastas aclamaciones, y los diálogos de los creyentes se animaban hasta formar un enorme zumbido que hacia retumbar los cristales de las casas vecinas.

— Miren ustedes! — Es fulano!

— Hace cinco minutos entró con muletas! — Y ahora sale brincando como un cordero! — Dicho él... cuando me llegará á mí el turno? — Y eso lo hace con solo mirar! — De veras, señora? — Lo que usted oye... — Pero es brujo ese zuavo? — Brujo? un ángel sí que es! — Un santo bajado del cielo! — Ayer curó treinta paralíticos. — Y un ciego! — Y tres tallidos! — Y una física perdida! — Es inaudito! — Admirable! — Prodigious! — ¡Oh! Jacob!... Jacob!...

Yo estaba en la esquina, con la boca abierta, como el que ve visiones.

A mi lado había una pobre mujer de la clase obrera apoyada en el brazo de un chico de 14 á 15 años, cuyas manos, ennegrecidas por el plomo de los caracteres, denunciaban su oficio de cajista.

— Señora, — le dije sin poder dominar mi curiosidad — me hace usted el favor de decirme qué pasa?

— Pues qué, no lo sabe usted? — No, señora, y por eso lo pregunto. — Qué hace aquí tanta gente?

— Venimos á ver á Jacob.

— ¿Y quién es Jacob?

— Pero, señor, de dónde sale usted que no conoce á Jacob? Es el zuavo que está haciendo tantas curas milagrosas!

— Médico y zuavo!...

— Quo ha de ser médico... pues eso es lo milagroso!

— Entonces, cómo cura?

— Con nada, con mirar al enfermo y decirle, si es paralítico: — ¡suelta la muleta y echará andar!

— ¿Y sale andando?

— Con la mayor desenvoltura.

— Madre, — interrumpió el muchacho, — cómo me huele á grilla!

— Cállate, incrédulo!

— Ya se vé que lo soy! yo no he visto esos milagros, y hasta que no los vea...

— Que te calles! Mire usted, señor, — añadió la buena mujer, — como este mocoso es impresor y anda siempre entre gente de letras, no cree en nada y se burla aunque sea de un entierro; pero no le haga usted caso. Lo que yo le digo es la pura verdad: — Jacob no emplea más medicina que su vista y su palabra, y cuando él quiere, todo el mundo sale como si tal cosa hubiera tenido. Yo voy á ver si me cura esta pierna que tengo paralizada desde hace dos años.

— Como no cure!... — murmuró el cajista.

La madre le dió un tornisón y, medio renqueando le obligó á que la llevara hacia la puerta del hotel Chateauvillars.

Santiguense ustedes cuánto les dé la gana; pero repito que nada hay mas cierto.

Si, señores, este pueblo que ha hecho tres grandes revoluciones en poco mas de medio siglo; este pueblo que ha levantado altares á la diosa Razon; que se enorgullece de marchar á la cabeza del mundo civilizado; que actualmente alberga en un sumuoso palacio las maravillas de la industria moderna, corre hoy en masa detrás de un zuavo curandero y crea á puño cerrado en los milagros de este nuevo Apolonio de Tiana.

Y esto en pleno siglo XIX, en la calle St. Lazare y en la de la Roquette, en el hospitalario hotel de todo un marqués de Chateauvillars, en las barbas de la Academia de Medicina, de la Sobona y del Instituto de Francia!

Estrano pueblo el de las orillas del Sena!

Desafío al observador mas profundo á que me defina su carácter.

Este pueblo es una contradicción viviente. Se burla de las vacilaciones de la ciencia y rinde culto al empirismo; satiriza á los médicos y tiene fe en los charlatanes; llama imbéciles, porque no son infalibles, á los que pasan la vida entera estudiando el organismo del hombre y deposita su óbolo en la mugrienta salvia de una *tireuse* de cartas ó de una sonámbula, cuyas predicciones escucha como si fueran las de un oráculo. Valiente hasta el heroísmo y cobarde hasta la bajeza; admirador de lo bello y furibundo partidario de lo horrible y de lo monstruoso; crédulo como un niño y escéptico como un volteriano; fanático y ateo; cándido y malicioso; satírico hasta el escaso y bobalicón hasta dejarlo de sobre; entusiasta de la virtud y amante del vicio; dispuesto siempre á distribuir un premio á la honestidad y un aplauso á una cortesana, á encasquetarse el gorro frigio y á lamer las gradas del trono, á batirse por la abolición de los privilegios y á implorar de rodillas un pedazo de cinta encarnada; el pueblo de

París es un enigma eterno que nadie puede descifrar.

Hace dos años, se rompió la crisma todas las noches á la puerta de un café cantante del Faubourg Poissaniere, por oír entre la nauseabunda atmósfera de las *chopines* y del humo del caporal los berridos y las canciones tabernarias de una diva-rabanera que ganaba cien duros por *soirée*, y cuyo mérito consistía en un desgarro capaz de ruborizar á un carretero.

Hoy, forma cola á la puerta de un zuavo, preconiza los prodigios de este embaucador, le adora como á un nuevo Mesías, y si la autoridad no lo remedia, el dia menos pensado le desnuda en la calle para convertir en reliquias los girones de su uniforme.

(Se concluirá.)

Situación del Banco de Santander en 31 de Agosto de 1867.

	ACTIVO.
Caja. Metálico existente.	8,235,541 104
del Banco. 17,523,990 33	
Cartera. de cuentas corrientes.	308,405 52 17,632,395 86
Garantías.	5,809,200
Valores en depósito.	141,532,455 94
Cuentas transitorias.	1,478,623 48
Correspondencias.	1,515,100 71
Mobiliario.	149,107 95
Gastos generales.	40,102 19
	<u>176,362,527 16</u>
	PASIVO.
Capital.	7,000,000
Billetes en circulación.	7,301,600
Cuentas por saldo 12,774,009 45	
corrientes por efectos	
al cobro. 308,405 52	13,082,414 97
Depósitos en efectivo.	509,570
Depositantes.	147,401,664 94
Dividendos á pagar.	10,500
Fondo de reserva.	770,522 42
Ganancias y pérdidas.	286,254 83
	<u>176,362,527 16</u>

El Director Gerente, Antonio del Diestro.

Crédito Cántabro.

Situación de esta Sociedad en el mes de la fecha.

	ACTIVO.
Acciones de la 1., 2. y 3. emisión.	4,767,260
Caja, existencia.	124,409
Banco etc. id.	24,205
Efectos en cartera á cobrar.	56,081 866
Cuentas corrientes.	277,950 125
Préstamos de cuenta ajena.	235,966 041
Obras públicas.	110,753 470
Mobiliario.	11,933 063
Varios.	2,035,272 801
Valores de la Sociedad.	561,760 524
Depósito de valores.	17,230 400
	<u>8,092,356 906</u>
	PASIVO.
Capital.	7,200,000
Acreedores diversos.	265,904 369
Efectos á pagar.	261,322 872
Obligaciones emitidas.	174,300
Cuentas corrientes.	621 688
Fondo de reserva.	10,060 738
Ganancias y pérdidas.	164,916 839
Depósito de valores.	17,230 400
	<u>8,092,356 906</u>

Total. 8,092,356 906
Santander 31 de Agosto de 1867.—El Presidente, José Sanz.—El Tenedor de libros, Dionisio G. de Arce.

Union Mercantil.

Situación de esta Sociedad en el mes de la fecha.

	ACTIVO.
Acciones emitidas, 70 por 100 por cobrar.	28,000,000
Acciones de la 3. serie por emitir.	20,000,000
Caja, existencia en metálico.	389,738 90
Efectos á cobrar por cuenta propia.	663,281 10
Idem por c/c. 34,910 62	698,191 72
Diversos.	3,407,507 33
Valores industriales.	4,522,071 60
Fondos públicos.	1,391,885 20
Obras.	2,353,453 45
Mobiliario.	16,042 79
Gastos generales.	92,073 12
Gastos de instalación.	86,041 36
Varias cuentas.	241,200 36
	<u>61,189,208 03</u>
	Depósitos de valores nominales:
Por garantías de préstamo.	5,915,000
Por voluntarios y obligatorios.	22,265,000 28,180,000
	<u>Rs. vn. 89,369,208 03</u>
	PASIVO.
Capital.	60,000,000
Acreedores por cuentas corrientes.	
Por saldo.	648,509 39
Por efectos al cobro.	34,910 62
Efectos á pagar.	34,079 21
Fondo de reserva.	79,636 10
Beneficios á liquidar.	251,451 01
Dividendos á pagar.	3,906
Ganancias y pérdidas.	137,215 50
	<u>61,189,208 03</u>
	Depositantes de valores nominales:
Por garantías de préstamo.	5,915,000

SECCION DE ANUNCIOS.

Ferro-carril de Isabel II.

Servicio de trenes de viajeros desde el 15 de Mayo de 1867.

VIA ASCENDENTE.

VIA DESCENDENTE.

Correspondencia con el ferro-carril del Norte.

PRECIOS.				Tren n.º 1.				Tren n.º 3.				PRECIOS.				Tren n.º 2.				Tren n.º 8.				Tren n.º 6.				Correspondencia con el ferro-carril del Norte.				
Clases.				Estaciones.				Mistos.				Correo.				Mistos.				Mistos.				Tren-correo ascendente.			Tren-correo descendente.					
1.	2.	3.		Ll.	S.	M.		Ll.	S.	M.		Ll.	S.	M.		Ll.	S.	M.		Ll.	S.	M.		T.	N.							
4 25	3	1 75		Santander.				8 57	9 2	4 27	4 32	5 50	3 75	2		Alar.				12 12	12 14			Santander			Venta de Baños	7 40	8 30			
5	4	2 25		Bog.				9 7	9 11	4 37	4 41	10 25	7	4		Mave.				12 32	12 34			Valladolid			4 15	9 35	9 55			
10 75	7 50	4		Guarnizo.				9 5	9 32	4 5	5 12	75	8 75	4		Aguilar.				12 44	12 49			Medina			11 11	11 32				
15	10 25	3 75		Renedo.				9 47	9 56	5 18	5 26	16	50	11 25	6		Quintanilla.				1 26	1 28			Palencia (empalme de León)			6 48	7 08	Madrid		
18 50	12 75	7		Torrevela.				10 6	10 13	5 36	3 43	21	25	14 75	8		Pozazal.				1 49	2 19			Palencia (Norte).			7 11	7 22	M.		
21 25	14 75	8		Las Cerdas.				10 22	10 26	5 32	5 55	27	18 75	10 25		Reinosa.				2 41	2 43											
25	17 25	9 50		Los Corrales.				10 42	10 46	6 11	6 44	32	25	22 25	12		Santiurde.				2 49	2 51										
26 50	18 25	10		Las Fraguas.				10 32	10 56	6 20	6 23	34	23	25	12		Pesquera.				3 8	5 10										
28	19 25	10 50		Santa Cruz.				11 11	7	6 39	6 33					Montalbán.				3 33	5 41											
29 25	20	11		Portolin.				11 11	21	6 40		14 50	30	50	16		Barcelona.				3 46	3 48										
30	25	12		Bárcena.				11 58	12 4			46	31	75	17		Portolin.				3 54	3 56										
39 75	27 25	15		Pesquera.				12 29	12 32			47	32	50	17		Santa Cruz.				4 1	4 5										
41 25	28 50	15 50		Santiurde.				12 41	12 43			48 75	30	18	25		Las Fraguas.				4 16	4 18										
47	33 20	17 75		Reinoso.				2 1	1 51			55	35	50	20		Los Corrales.				4 26	4 32										
52 50	36	19 75		Pozazal.				2 16	2 19			58 50	38	25	21		Las Cerdas.				4 43	4 49										
57 25	39 25	21 50		Maiporquera.				2 37	2 40			58 70	40	50	22		Torrevela.				5 2	5 8										
61 25	42 25	23		Quintanilla.				2 53	3			63	43	25	23		Reinoso.				5 21	5 26										
63 50	43 75	24		Aguilar.				3 8	3 12			67 75	46	50	25		Guarnizo.				5 30	5 37										
68 25	47	26 75		Mave.				3 28	3 31			69 75	47	75	26		Bog.				5 47	9 19										
73 50	50 27	75		Alar.				3 48				73 50	50	30	27		Santander.															

Interesante a los enfermos de la vista.

El oculista segoviano D. Pablo de P. Miguez, a instancia de varios enfermos que le han indicado desean ser tratados por tan reputado profesor, llegará á esta ciudad el 22 de este mes, donde permanecerá por dos ó mas meses si necesario fuera.

Por consiguiente aquellos enfermos que, sea cualquiera la dolencia que tengan en los ojos, deseen aprovecharse de las ventajas que en esta especialidad posee el tratamiento del expresado Sr. Miguez, podrán verle en su gabinete establecido en la calle del Correo, frente á la oficina de farmacia del Sr. Marañon.

A los enfermos que hayan sido tratados ó operados por otros profesores, sin que hayan recobrado la vista, se les manifestará en el acto la probabilidad ó no de curación, y lo mismo en los demás casos las probabilidades ó no de buen éxito.

Los enfermos que lo prefieran serán operados en su misma casa, previa conformidad.

BECKER.

Libro famoso de las Merindades de Castilla que original se custodia en la Real Chancillería de Valladolid, y copia del mismo en el Real archivo de Simancas.

MUSCRITO DEL SIGLO XIX.

que contiene la naturaleza y origen de la nobleza de España, mandado hacer por D. Pedro I de Castilla. Primera edición, dedicada a S. A. R. el Srmo. Sr. Príncipe de Asturias.

Lleva un fac-simil al crono de la primera página de la Merindad de Asturias de Santillana y un índice alfabetico de todos los nombres y apellidos que tienen memoria en dicho libro.

S. M. la Reina es primera suscritora.

Constará de unas 64 entregas de 8 páginas en folio á dos columnas; su precio 3 rs. cada entrega en Santander y 3 1/2 en provincias. Para mas detalles el prospecto y primera entrega se mandarán en clase de devolución al que os deseé.

Se han repartido las entregas desde la 62 á la 63 con la cual termina la obra.

La lista de suscriptores se publicará á fin de este mes.

Se han grabado hierros alegóricos ó sea las armas de Castilla y Leon para las tapas de la encuadernación.

Constará de unas 64 entregas de 8 páginas en folio á dos columnas; su precio 3 rs. cada entrega en Santander y 3 1/2 en provincias. Para mas detalles el prospecto y primera entrega se mandarán en clase de devolución al que os deseé.

Estos establecimientos están situados en los puntos mas céntricos de Madrid y Valladolid.

El dueño de estos establecimientos, Sr. Borella, ofrece á las personas que desean honrarle un esmerado trato y confortables y elegantes habitaciones, siendo sus precios desde 30 reales en adelante.

Modelos para cuentas de Alcaldes y Depositarios, con la documentación correspondiente.

Estados de sanidad, semestrales y mensuales.

Recibos talonarios para las contribuciones territorial, industrial, de consumo y de patentes.

Recibos para municipales.

Estados del impuesto por las caballerías y carrozas destinados á recreo y comodidad.

Papeletas de aviso y de apremio para las mismas.

Gargáremos y libramientos.

Papeletas de juicios de paz y verbales.

Papeletas de citación para quintas.

Relaciones de altas y bajas á la contribución industrial y de comercio mandadas formar mensualmente por circular inserta en el Boletín Oficial del 26 de junio último.

Modelos para cuentas de Alcaldes y Depositarios, con la documentación correspondiente.

Estados de sanidad, semestrales y

mensuales.

Recibos talonarios para las contribuciones territorial, industrial, de consumo

y de patentes.

Recibos talonarios para las contribuciones territorial, industrial, de consumo

y de patentes.